

EL ERMITAÑO



Este arcano portador de “luz” está relacionado con la Letra yod, la mano de Dios, el Signo Virgo, el planeta Mercurio, (el impulso intelectual, la habilidad de razonar, el camino de la expresión) y la cifra 9, el número de la Verdad.

El Ermitaño es Respuesta, Inteligencia de Voluntad, te guía por el camino de la evolución, y en el Árbol de la Vida se encuentra entre Tipheret y Jesed, el punto focal de la individualidad y el punto superior de la personalidad.

El Ermitaño es aislamiento, retiro, meditación activa puesto que sigue andando por camino está iluminado por el mismo, su farol encendido, y aunque posee luz y sabiduría es discreto y cubre su luz con el manto de la prudencia, el manto del iniciado. La iluminación debe permanecer en el interior de cada uno de nosotros, y no ha de utilizarse para cegar a aquellos que no están preparados para recibirla.

El Ermitaño ha aprendido de su propia experiencia y aunque ha encontrado respuestas, sigue caminando. Su número complementario $22-9 = 13$ es la muerte, los cambios y transformaciones que hace al rectificar acciones (manos) y caminos (pies). Este viejo sabio, un poco encorvado, entra en las estructuras de la personalidad, junto con la Justicia y la Fuerza.

Se apoya en el símbolo de poder y de arma contra la injusticia el bastón, mostrado también como símbolo de peregrinaje (Moisés, Aarón, Abraham, Esculapio de Higea, cualquier “alcalde es dueño de un bastón.”). En Grecia solo podían llevarlo los Jueces y algunos Maestros de enseñanza superior. Cuando en él se enrosca una o varias serpientes (nagas) simbolizan la sabiduría recibida de antiguos iniciados. (El caduceo de Mercurio, por ejemplo)

El Ermitaño está relacionado con el signo zodiacal Virgo. Recordemos que grandes figuras espirituales, han nacido de una Virgen (Puesto que Virgo rige los intestinos, donde se absorbe el alimento), comprendemos la importancia de la “leche de la virgen o casa del pan “. Jesús nace en BETLEJEM, EN LA CASA DEL PAN. Es nuestro alimento físico y espiritual, es el camino de la vida plena y abundante.

Esta es una carta de luz, de iluminación interior, de introversión activa, sin dejar de caminar, de poder y personalidad adquirida a través de su trabajo EN UNO MISMO.

Purín Haro Rodrigo de F